

La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de "La Toma UNT".

Gabriela Palazzo.

Cita:

Gabriela Palazzo (2016). *La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de "La Toma UNT"*. En *El lenguaje en la Comunicación Digital*. (Argentina): Universidad de Belgrano.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/Kva>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El lenguaje en la comunicación digital

Alejandro Parini y
Mabel Giammatteo
[Comps.]

El lenguaje en la comunicación digital

Alejandro Parini y
Mabel Giammatteo
[comps.]

UNIVERSIDAD DE
Belgrano
BUENOS AIRES - ARGENTINA

El lenguaje en la comunicación digital / Julio César Sal Paz ... [et al.] ; compilado por Alejandro Parini ; Mabel Giammatteo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Belgrano, 2016.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-757-060-5

1. lenguaje. 2. Lingüística. 3. Análisis del Discurso. I. Sal Paz, Julio César II. Parini, Alejandro, comp. III. Giammatteo, Mabel, comp.
CDD 401.41

UNIVERSIDAD DE
Belgrano
BUENOS AIRES - ARGENTINA

EDITORIAL DE
Belgrano
BUENOS AIRES - ARGENTINA

Fundación Universidad de Belgrano

Presidente: Dr. Avelino Porto

El lenguaje en la comunicación digital

E-book 1ª Edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, marzo de 2016

© 2016 Fundación Universidad de Belgrano

© 2016 Fundación Editorial de Belgrano

© 2016 Alejandro Parini y Mabel Giammatteo

ISBN 978-950-757-060-5

Editorial de Belgrano

Zabala 1837 C1426DQG Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: editorialdebelgrano@ub.edu.ar

Facebook/Universidad.de.Belgrano

Twitter: @ubeduar

Web: www.ub.edu.ar

Teléfono: [54 11] 4788 5400

Miembro de:  **REUP**
Red de Editoriales de Universidades Privadas

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Introducción	
<i>Alejandro Parini y Mabel Giammatteo</i>	7
La práctica discursiva del comentario digital y la configuración de representaciones sociales en los espacios de interacción de los cibermedios	
<i>Julio César Sal Paz</i>	16
Género discursivo, transitividad e interpretación textual: una aproximación al estudio de la red social Facebook	
<i>Damián Alvarado</i>	56
Cuando <i>Farsantes</i> termina, sus seguidores <i>despiertan</i> : una aproximación hacia los recursos lingüísticos utilizados por los seguidores de <i>Farsantes</i> para expresar su (des)agrado en Facebook	
<i>Carolina Beatriz Barandiarán</i>	80
La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de "La Toma UNT"	
<i>Gabriela Palazzo</i>	95

La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de “La Toma UNT”

Gabriela Palazzo*

Introducción

Entre agosto y octubre de 2013 se sostuvo una toma estudiantil en cuatro Facultades de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Esta medida de fuerza surgió a partir de hechos de violencia de género ocurridas en las intermediaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (Centro Universitario Prebisch), a lo que se sumó el reclamo por seguridad, comedor universitario y boleto estudiantil.

Los jóvenes, por tanto, se visibilizaron como actores sociales dentro de un conflicto político, social y educativo, desde el que enunciaron su posicionamiento.

En este contexto, se creó un blog: “[La Toma UNT](#)”, así como una página en Facebook (“[La Toma UNT](#)”) y una cuenta en Twitter ([@LaTomaUNT](#)). El blog fue el espacio autorrepresentado como el medio más legítimo de información y difusión, en oposición, principalmente, al diario [La Gaceta](#). Por otra parte, también se generó la página “No

* Investigadora Asistente del CONICET. Investigadora categoría III del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán (CIUNT). Investigadora en el Instituto de Investigaciones sobre el Lenguaje y la Cultura (INVELEC-CONICET) y en el Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas (INSIL), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Profesora Adjunta de la Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

a la Toma" en Facebook, donde se nuclearon los estudiantes opositores a esta medida.

El objetivo de esta comunicación es analizar, desde una perspectiva discursivo-ideológica y comunicativa, las creencias y representaciones sociales (en adelante, RS) sobre juventud. En particular, en el blog, atendiendo a qué tópicos emergen en el discurso de acuerdo con los contenidos ideológicos de la protesta

Todo ello, considerando la dinámica interaccional que adopta el discurso en dependencia del entorno comunicativo ciberespacial, en tanto es un *espacio social practicado*.

Asimismo, qué aspectos del ciberdiscurso juvenil articulan la enunciación de la subjetividad. La noción de *práctica discursiva* será operativa y central para estos fines.

De este modo, se articulan los campos de los estudios de juventud, discurso y ciberespacio.

Mi contribución tiene que ver con el estudio de juventudes a través de las prácticas discursivas que tienen como referente a los jóvenes –y a partir de ello los representan en el discurso con formas más o menos prototípicas– o bien que dan cabida a la palabra juvenil y a la conformación de diferentes identidades (lingüísticas, políticas, generacionales, etcétera).

Interpreto, por tanto, en este contexto, que el concepto de *ideología* articula los sentidos discursivos en cuanto es un sistema que organiza sociopolíticamente a un grupo sobre la base de opiniones generales organizadas esquemáticamente acerca de temas sociales relevantes (Eagly y Chaiken citados en Van Dijk, 1996: 19). Por ello, adscribo a la postura de Van Dijk y los analistas críticos del discurso de no atribuir necesariamente falsedad o negatividad a las ideologías. Pero sí a que funcionen como mecanismos de cohesión, legitimación y reproducción social.

Acerca de formas de visibilización política juvenil en Tucumán

La elección de este tema engarza con trabajos anteriores (Palazzo, 2010b; 2013) donde indagué en torno a prácticas juveniles orientadas a acciones de bien común, sin adscripción a partidos políticos en sus discursos pero con sentido político en su accionar social, como fue el caso de la agrupación civil Juventud Que se Mueve (JQM)¹ en el año 2010.

Esta preocupación en la selección de los materiales de estudio enraíza en la necesidad de construir cartografías de prácticas discursivas juveniles y representaciones de lugares sociales de las juventudes en Tucumán, donde la lectura del contexto se vuelve fundamental para el análisis del corpus.

En esta oportunidad nos encontramos ante un fenómeno que tiene una trayectoria como práctica social consolidada (las tomas universitarias, las luchas estudiantiles como el Cordobazo en los sesenta, el Tucumanazo en los setenta, etc.), necesariamente unida a la cuestión de políticas universitarias y, por ende, juveniles, pero que se complejiza y enriquece respecto de las protestas anteriores merced a la incorporación de los espacios comunicativos

¹ La visibilidad de Juventud Que se Mueve en Tucumán en el año 2010 a través de la campaña “¿Qué vas a hacer por tu Patria?” respondió a un plan de acción orientado socialmente a la búsqueda de adhesión colectiva frente a un proyecto de orden público que comenzó en 2008. El énfasis discursivo se arraigó en la memoria a largo plazo y en torno a la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, símbolo histórico que permitió trazar un puente asociativo entre determinados aspectos de la ideología de mayo de 1810 y el significado ideológico de JQM en el contexto actual de la Argentina. Lo que ocurrió, en definitiva, fue la resemantización de un discurso épico-patriótico-idealista. La invitación a la sociedad, pero a los jóvenes específicamente, a mejorar el estado de cosas se justificó en la sensación de crispación frente a un cúmulo de hechos morales y cívicos que se representaron como causa de ese estado, pero que también rozaron la intolerancia. El principal medio de comunicación online: la página <<http://www.jqm.org>>.

online como elementos sustantivos en la legitimación del discurso contrahegemónico.

La particularidad que vincula a este caso con el de JQM es que, si bien se trata de dos formas muy diferentes de presentación y accionar (son ámbitos distintos también), en ambas expresiones políticas juveniles se ha sostenido enfáticamente que los estudiantes/grupos juveniles han actuado sin tener vinculación directa con partidos políticos. Sin embargo, en las acciones e intervenciones concretas sí han funcionado determinados partidos políticos como resortes estratégicos o voceros de las actividades de grupo (como ser el Partido Obrero –PO– en el caso de la toma de 2013).

Otro punto en común es la proposición implicada, de base, desde la que parte o desde la que se configura el discurso juvenil: *La juventud no está perdida, La juventud no está dormida, La juventud no es invisible*. A estas formas de imaginar los sujetos jóvenes ha contribuido una coyuntura nacional que puso a la juventud como centro de los discursos en diferentes ámbitos: los medios masivos y la política, fundamentalmente.

Al respecto, es esclarecedor el posicionamiento de Bonvillani et al. (2008: 50) acerca de qué se debería considerar “político” dentro de un análisis de las subjetividades juveniles a la luz de los procesos históricos actuales:

Aquello que puede favorecer los procesos de subjetivación comunes a partir de la creación de prácticas disruptivas que disputan generacionalmente asuntos centrales de la vida pública, no puede ser aprehendido si nos mantenemos dentro de los márgenes de una definición estrecha de la política. Es decir, considerando como formas de participación política únicamente un conjunto de prácticas y representaciones que se producen entre los ciudadanos en relación con las instituciones formales de la política: participación en partidos políticos, en procesos electorarios, orientaciones hacia el gobierno y sus respectivas instituciones (Sigel, 1989).

Asimismo, los estudiantes que propiciaron y llevaron adelante la toma funcionaron como actores sociales (Giménez, 2006):

- *Por su posición en la estructura social:* asumieron la representación de un colectivo social (los estudiantes), ubicándose en igualdad o superioridad de condiciones discursivas frente al gobierno, a las autoridades de la Facultad y del rectorado, a los medios y a sus pares del Centro de Estudiantes.
- *Por la participación en las normas, reglas y funciones de los procesos sociales:* establecieron nuevas reglas y condicionamientos más o menos coercitivos con el fin de alcanzar sus reclamos, en pos de un discurso sobre el bien común. Asimismo, realizaron actos desde un discurso “aleccionador” para la comunidad universitaria, como ser la limpieza de algunos espacios (baños, pasillos) y la convivencia pacífica.
- *Por la intervención en los dramas de la historia y en la producción y dirección de la sociedad:* al respecto, la Toma se autoconstruyó como un eslabón en la historia de las reivindicaciones estudiantiles. En este sentido, la interpretación semántica de su discurso estableció claras filiaciones con procesos político-sociales de los sesenta (el Cordobazo), los setenta (el Tucumanazo) y las otras tomas del siglo XXI en la Facultad de Filosofía y Letras. De este modo, los reclamos desbordaron o bien atravesaron el ámbito puramente académico/universitario para interpelar a la sociedad a involucrarse en cuestiones de seguridad, salud, etcétera.

Todo esto cobró mayor significación al llevarse a cabo tanto en el espacio de los claustros como, fundamentalmente, en el entorno ciberespacial.

En este sentido, el movimiento de la toma forma parte tanto de una tradición en la naturalización de las

formas de protesta como de la inscripción en dos tendencias actuales de las culturas juveniles (Feixa, 2013):

- El empoderamiento: Feixa sostiene que las culturas juveniles aportan, o más bien dan, el poder que los jóvenes no tienen, a otros ámbitos. "Los jóvenes no están en consejos de administración de las grandes multinacionales, ni están en los parlamentos, o hay pocos, hay algún político joven, pero son muy pocos. Pero en cambio, a través de las culturas juveniles, por ejemplo, del movimiento de los indignados, consiguen hacerse presente y consiguen influir en la toma de decisiones, de hecho, esta es la única manera que tienen de influir en la toma de decisiones". Desde esta perspectiva, el movimiento estudiantil tomó poder desde el lugar de resistencia al poder hegemónico, a través de prácticas culturales alternativas y fundamentalmente en los espacios comunicativos online, desde un discurso fuertemente cohesivo y contundente.
- La digitalización: es una tendencia en casi todas las culturas juveniles. En una investigación realizada en Europa, que se basó en 27 informes nacionales redactados uno por país, en cada informe se exponía las tendencias de la cultura juvenil del acceso a la tecnología. Había un consenso absoluto en que las nuevas generaciones eran más expertas en el uso de los medios digitales, y sus estilos de vida no sólo se expresaban en Internet sino que a veces se construían desde el espacio virtual. Es en este sentido que los espacios digitales generados por los estudiantes durante la toma revelaron esta tendencia, en cuanto los jóvenes se comportaron como prosumidores de contenidos y como residentes del ciberespacio.

En torno a la Toma como apropiación del espacio físico y del ciberespacio

Entre el 27 de agosto y el 15 de octubre se desarrolló la protesta. Comenzó en la Facultad de Filosofía y Letras y luego se sumaron las de Psicología, Artes, Ciencias Naturales y Educación Física. El hecho que disparó la medida de fuerza fue la denuncia de abuso sexual por parte de una estudiante en las inmediaciones del Centro Universitario J. Prebisch (que nuclea a las Facultades de Filosofía y Letras, Odontología y Psicología), sumado a otros casos similares no resueltos. A partir de entonces, los reclamos principales que dieron sentido y permanencia a la Toma fueron: el boleto estudiantil, el comedor universitario y la ley de emergencia en violencia sexual y doméstica. Sin embargo, con el correr de los días se fueron agregando otras peticiones relativas al quehacer público de la provincia y no ligadas estrictamente a las obligaciones de la Universidad. Asimismo, los actores sociales, que en principio eran solamente los estudiantes, también se diversificaron en las figuras de docentes, artistas y representantes de partidos políticos como el PO.

A partir de la ocupación y apropiación² del espacio institucional, el poder de decisiones pasó a manos de la asamblea estudiantil, autorrepresentada como soberana.

² Tomo este concepto en dos sentidos: por una parte, la apropiación física en la que el cuerpo ocupa el espacio, le da sentido o bien lo resemantiza. Esto ocurrió durante la toma universitaria, cuando los estudiantes hicieron propios, ajustándolos a sus códigos y formas de interacción, los espacios de los edificios institucionales. De este modo, las aulas se convirtieron en dormitorios, las paredes en murales, los merenderos de piedra en centro de debates, etc. Por otra parte, la noción de apropiación se vincula con los estudios de comunicación y, en estricta referencia a Thompson (1998: 462), "[la apropiación] debe entenderse en relación con individuos particulares que, en curso de sus vidas diarias, reciben los mensajes mediados, hablan acerca de ellos con los demás y que a través de un proceso continuo de elaboración discursiva los integra a sus vidas cotidianas".

Por tanto, la función sociopolítica de los estudiantes cobró relevancia al cambiar los roles de interlocución y decisión. El andamiaje argumentativo se sostuvo, entonces, en la tensión entre la legitimidad del gobierno de las Facultades y de la UNT, en general, frente a la legitimidad de la protesta estudiantil, en territorios semánticos diferentes.

Asimismo, se puede hacer una lectura social de la “toma” desde el empoderamiento y el manejo de los espacios digitales de producción de discursos, terreno en el que, como ya se dijo, las culturas juveniles se mueven con mayor ventaja y fluidez. Pero, también, como práctica propia de la convergencia tecnológica dentro del “tercer entorno” anticipado por Echeverría en 1999.

La pulsión política, por tanto, siempre estuvo presente, más allá de que en la superficie discursiva se haya sostenido que no había relación alguna entre los participantes de la toma y alguna agrupación política.

Es decir, el hecho de que los estudiantes se imaginaran como los legítimos vates que llevan la bandera de las reivindicaciones sociales, que pueden gestar los cambios que la abulia o la inoperancia institucional no llevaron a cabo, que pueden transformar los espacios tradicionales en espacios alternativos de formación, etc., ese hecho en sí mismo representa un accionar político. Y lo representa porque está sostenido por una ideología de grupo, por una serie de objetivos educativos, económicos, sociales y políticos, porque se mune de recursos discursivos y materiales (textos, graffittis, pintadas, videos, documentales, entrevistas, etc.), de estrategias de persuasión y argumentación orientadas al logro de sus objetivos.

La Toma como escenario de práctica discursiva juvenil

Una *práctica discursiva* puede definirse como “la producción de discurso –en contexto histórico– por parte de sujetos para construir formas de representación del mundo, a

partir de las RS que organizan los esquemas de percepción y de apreciación con los cuales las personas clasifican, juzgan y actúan" (Peralta citado en Palazzo, 2010b).

He tomado en diversas oportunidades esta definición a la hora de caracterizar las formas de participación discursiva juveniles, ya que reúne las variables fundamentales para el estudio de cualquier forma de análisis de discurso situado: discurso, contexto, cognición social e ideología.

Asimismo, la concepción de las prácticas discursivas como prácticas socioculturales gira en torno a que se trata de hechos discursivos productivos y reproductivos (Haidar: 1992):

(1) La consideración de los discursos como prácticas elimina analíticamente la separación entre lo dicho y lo hecho, ya que los discursos son también hechos, acontecimientos. Esta separación subsiste en el discurso social en general, pasando por los discursos cotidianos y llegando hasta el político que la utiliza como estrategia discursiva de persuasión [...]. Los grados de intervención de las prácticas discursivas cambian de acuerdo a los tipos de discurso. (2) Las prácticas discursivas deben producir y reproducir, ya que toda práctica sociocultural es productiva y reproductiva.

Desde esta perspectiva, entonces, los espacios digitales construidos durante el proceso de la Toma son prácticas discursivas por tratarse de:

- *Una producción de discurso:* el discurso político juvenil (temas, subjetividades, interdiscursos, ideologías) en clave reivindicatoria y desde la enunciación de estudiantes universitarios.
- *En un contexto histórico:* actualmente existe una coyuntura nacional e internacional de visibilización de las juventudes en sus diferentes dimensiones

y problemáticas. La juventud se ha vuelto a representar como un signo cultural, como un elemento nombrado, significativo y significante dentro de las culturas y, por ende, de los discursos. El contexto de percepción de crisis en las políticas universitarias hilvanó, en la sincronía del discurso de la toma, una serie de sucesos ubicados en el devenir histórico, vinculados con otras protestas y movilizaciones estudiantiles de décadas del siglo XX, cuyas consignas fueron retomadas casi en forma metonímica y con visos de discurso épico.

- *Por parte de sujetos para construir formas de representación del mundo, a partir de las representaciones sociales que organizan los esquemas de percepción y de apreciación con los cuales las personas clasifican, juzgan y actúan:* a partir de la profusión de la noción de contexto, y especialmente desde la perspectiva cognitiva (Van Dijk, 2001), entendemos que el contexto es una representación mental de la situación sociocomunicativa. La toma de las Facultades, al ser un hecho polémico y sociopolítico contundente, generó diversas formas de representación tanto al interior de los actores implicados como hacia afuera del epicentro de los hechos. Estas representaciones pueden reunirse en dos grandes grupos: a favor y en contra, así como aquellos que no manifestaron públicamente el rechazo o la aceptación. Asimismo, junto con la representación social (RS) de lo que significa “tomar” una Facultad, se visibilizaron RS directa o indirectamente asociadas al significado social del ser “joven”, “estudiante” y, sobre todo, la actualización de la palabra “lucha”. Por tanto, las calificaciones, juicios y acciones discursivas (comunicados, notas, graffitis, pintadas, videos) y no necesariamente discursivas (marchas, enfrentamientos, etc.) son manifestaciones dependientes de estos posicionamientos ideológicos de base. Esta

representación de la situación sociocomunicativa derivó, como es natural al ciberdiscurso juvenil, en la parodia (ver Imagen 1):

Imagen 1



Fuente: Facebook "No a la toma UNT". Captura de pantalla, imagen de *Los Simpsons* © Gracie Films & 20th Century Fox Television; imagen de *Toy Story* © Pixar Animation Studios & Walt Disney Pictures.

En torno al blog "La Toma UNT". Evolución de forma y función de un espacio social practicado³

Tal como ya se dijo, los géneros digitales funcionaron como mediadores fundamentales en la interacción estudiantes-sociedad, el vínculo discursivo considerado más genuino. Fundamentalmente, el blog La Toma UNT (<<http://latomaunt.wordpress.com>>). Hablamos de un género del ciberespacio que, como tal, comparte con otros la ontología de ser un espacio practicado, es decir, que existe sólo porque está poblado socialmente o porque es socialmente

³ La recogida y utilización de datos e imágenes del blog fueron autorizados previamente y en forma escrita por su Administrador.

significativo, de acuerdo con Mayans i Planells (2002), quien define el aspecto sociológico del ciberespacio a partir de la noción de *espacio practicado* presentada por de Certeau (1988).

A diferencia de otras formas comunicativas online practicadas por jóvenes, considero que los blogs se caracterizan por los siguientes rasgos:

(+) contenidos concretos (+) interés intelectual (-) personas

“La Toma UNT” es un blog de índole colectiva, es decir, que una sola bitácora recoge notas de muchos usuarios. Estas notas suelen tener el carácter de testimonio o análisis, con fuerte carácter testimonial e intención informativo-analítica. El estilo no está dado por el administrador del espacio sino por el discurso de cada usuario, alineado al discurso general de autopresentación positiva del grupo y de apoyo a la protesta. En su estructura, la nota publicada más recientemente es la primera que aparece en la pantalla y le siguen las otras, en orden cronológico inverso. En este caso, además de la portada, se clasificaron las notas por secciones temáticas. Cada nota tiene la forma de una noticia breve, un titular seguido de unas cuantas líneas de texto y un enlace a los comentarios (Noguera, 2004).

Por otra parte, merced a su permeabilidad como espacio practicado, permite la intercalación de diferentes géneros. En este caso, serán videos, crónicas, galería de imágenes, etc., atravesados por el discurso de representación positiva de la Toma y la construcción del discurso político juvenil de resistencia, denuncia y reivindicación.

En este punto, entonces, retomemos la noción de *apropiación*, en el sentido de que la dinámica interaccional del blog responde a un modo típico de apropiación por parte de los usuarios (administradores y prosumidores de contenidos), que está vinculada con factores como los que propone Thompson (1998: 455): la naturaleza de los medios técnicos de transmisión, la disponibilidad de las

habilidades, capacidades y recursos necesarios para decodificar los mensajes transmitidos por medios particulares y con las reglas, convenciones y exigencias prácticas asociadas con la decodificación.

Las características sociocomunicativas y pragmáticas de este blog pueden definirse a partir del testimonio de uno de sus administradores. Se destacarán, en negrita, los conceptos que remiten a la funcionalidad de este espacio en la interacción entre estudiantes y sociedad:

El espacio virtual de tipo blog "latomaunt.wordpress.com" surge ante la necesidad de implementar **un canal de comunicación oficial**, concreto y certero acerca de la medida. A partir de que "la toma" se establecía como una medida extrema y que involucraba a número masivo de personas, se hizo necesario habilitar el espacio como un **lugar para informar, debatir y encontrarse**.

En principio el blog se desarrolló como **un mero panel de anuncios** o bitácora en la cual se colgaban los comunicados de Asambleas interestudiantil, interfacultades o por carrera. El objetivo era brindar las novedades y la información actualizada minuto a minuto para que todos los estudiantes, docentes y autoridades estuvieran al tanto de la situación que no tenía fecha de finalización.

Con el correr de los días y ante la impredecible situación, **el blog fue convirtiéndose en un espacio para que los docentes y alumnos puedan hacer llegar sus posturas y análisis** respecto a la medida. Además, **los medios de comunicación se hicieron eco de los reclamos** y, por una razón u otra, muchos de ellos tergiversaron la información o los motivos de "la toma".

De manera casi obligatoria, el blog se convirtió en un medio de comunicación oficial de los estudiantes que llevaban adelante la medida. Lo que en principio era una especie de transparente terminó convirtiéndose en un portal de noticias con fotos, notas, videos,

pseudoeditoriales y hasta análisis de medios. Así, se hizo más sólida la comisión de prensa en la que alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación pusieron en práctica sus conocimientos.

La organización y el diseño del blog fueron susceptibles a modificarse de acuerdo a las diferentes necesidades que fueron surgiendo. **Del estilo de blog básico y tradicional como simple bitácora, se pasó a un diseño de estilo web con categorías y secciones bien delimitadas.** Además, se incluyeron audiovisuales elaborados para el mismo blog, que explicaban los motivos de “la toma” y, al mismo tiempo, incentivarán a los estudiantes a sumarse a la lucha y recibir el apoyo de docentes y la sociedad toda.

Categorías como “nuestras voces” o “proyectos”, permitieron dar a conocer la información de una manera más clara ante el desorden que surgía entre lo que se decía, opinaba, informaba y lo que realmente pasaba.

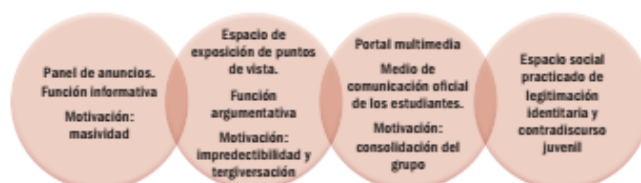
También se hizo uso de las redes sociales como Facebook y Twitter como vía de acceso a los contenidos del blog, puesto que el uso de estas redes era más frecuente y constituían espacios de debates y discusiones respecto a “la toma”.

Tomar en provecho estas herramientas comunicacionales de este tiempo para transmitir y legitimar la información a través de las mismas, era el objetivo principal. Consolidar una fuente oficial de información desde los propios estudiantes que llevan a cabo las medidas y así evitar tergiversaciones o malos entendidos fue el motor de arranque del espacio.

Lo expuesto nos muestra de qué manera se produjo, en términos de prácticas sociales, la “incorporación” de la tecnología, integrada en las actividades cotidianas de los sujetos de acuerdo con sus necesidades, conocimientos y preferencias, pues para ser funcional una tecnología debe poder incorporarse en las rutinas diarias y en la estructuración del

tiempo de los usuarios (Silverstone v Hirsch, 1992). Así, en la evolución de formato y contenidos, sujeta a las modificaciones del contexto en el ecosistema comunicativo, también fue ajustándose la función social del blog como práctica discursiva online (ver Imagen 2).

Imagen 2
Evolución de forma y función del blog La Toma UNT



El enunciado que funciona como presentación del blog (ver Imagen 3) condensa los distintos tópicos ideológicos en los que se activan distintas creencias sociales; además, la representación del Nosotros (y sus destinatarios), así como los contradestinatarios del discurso.

De acuerdo con Raiter (2003), al momento de comprensión/recepción o producción de un hecho de habla, está presente un conjunto de discursos que conforma una red discursiva. Esta red impone un sistema de referencias y adopta la forma de *representaciones*. En consecuencia, un sistema de creencias es un mecanismo mental autónomo (Gardner citado en Raiter, 2003: 77) por medio del cual las personas construyen representaciones e imágenes mentales y otros estímulos que les permiten orientarse en el mundo. Raiter propone cuatro tipos de creencias:

- *creencias i*: son individuales, sin posibilidad de convertirse en sociales;
- *creencias s*: son las necesariamente sociales, necesariamente compartidas por los miembros de una comunidad;

- *creencias p*: funcionan como referencia; los individuos y grupos sociales toman un valor acerca de ellas; y
- *creencias ps*: pueden ser sociales pero se comparten sólo entre algunos grupos.

Sería muy extenso detenernos aquí en la interpretación de las posibles creencias involucradas en todos los hechos de habla registrados en el blog durante el proceso de la Toma. Sin embargo, se puede aseverar que en el comportamiento discursivo prevalecieron las *creencias s*, en referencia al malestar y reivindicaciones compartidas por el grupo que tomó las instituciones, así como por gran parte de la sociedad. En el caso de las crónicas o testimonios personales publicados en el blog, cada sujeto valoró la problemática según sus vivencias, en función de las *creencias p*.

Los principales tópicos y sus derivaciones en la red de representaciones

Entre los muchos tópicos discursivos que se desplegaron durante los cincuenta días de toma y que se replicaron en el blog, podemos destacar –en relación con la representación positiva de los estudiantes/jóvenes que enuncian desde un lugar social del compromiso y la generación– los siguientes:

(a) El tópico de la juventud: como ya se dijo, el resorte ideológico es la refutación o inversión de la creencia social basada en la proposición *la juventud está perdida*, con todas las asociaciones cognitivas en la memoria a largo plazo que dispara tal afirmación. Por tanto, el discurso de estos estudiantes busca construir otra representación donde juventud significa hacerse cargo, visibilizarse: “Se decidió mover la Asamblea a la calle, hacernos sentir. Hacer evidente nuestros reclamos”, sostuvieron.

En este movimiento, el discurso cumplió una función nuclear, estratégica, a través de la sistematización de

mecanismos semánticos como la asociación, la metáfora, la metonimia y el énfasis puestos en el rescate de tópicos políticos tomados de otros momentos históricos, en pos de una estrategia de identificación con actores sociales del pasado. El recorte semántico con reminiscencias de otros momentos históricos.

Al respecto, es muy interesante la revisión de imágenes de juventud en Latinoamérica que realiza Biagini en un riguroso estudio sociológico, desde la emancipación independentista hasta nuestros días.

De este modo, reconstruye las representaciones discursivas y sociales que motivaron o fueron producto de los movimientos políticos, culturales y políticos entre los siglos XIX y XXI. Entre ellas, se destacan las siguientes: (i) juventud como generación ilustrada (correspondiente a la Revolución de Mayo); (ii) juventud como tesoro (la del modernismo; una bohemia juvenil opuesta a la burguesía); (iii) juventud como legión sagrada (congreso de estudiantes de Montevideo, 1908); (iv) juventud y responsabilidad social (Congreso de estudiantes, Buenos Aires, 1910); (v) juventud como proletariado intelectual (Congreso de Estudiantes de la Gran Colombia, 1900); (vi) juventud como juez, mediadora, oponente a los prejuicios. Como encarnación del espíritu de sacrificio y florecimiento (1918).

El estereotipo de juventud que resurge en la toma 2013 se vincula con algunas de estas imágenes, en la relación entre juventud/participación/responsabilidad/juez.

(b) El tópico de la lucha: está en estrecha línea con el tópico anterior, en cuanto se dispararon connotaciones coyunturales y referencias en la memoria a largo plazo (MLP) de otras protestas estudiantiles y sociales donde se propuso la intervención estudiantil directa no institucional frente a los “canales institucionales”. Tres referencias de movimientos estudiantiles dieron coherencia al discurso de la toma 2013: las tomas universitarias de 2003 y 2005

(representadas como gestas positivas y rescatadas desde un discurso con visos románticos) y el Tucumanazo⁴, ícono local de la unión obrera-estudiantil frente a la opresión económico-política, que llevó al cierre del comedor universitario.

(c) El tópico del aprendizaje relacionado con el “despertar” y con la participación como herramienta de injerencia en las decisiones de políticas públicas.

(d) El tópico de la legitimidad y el poder: entendiendo “poder” como control sobre los actos y sobre las mentes; el acceso al discurso público, transformando el espacio discursivo (blog) en espacio legítimo y contrahegemónico a la vez. Es un poder simbólico, el de los estudiantes como grupo no elitista frente al poder de las élites institucionales que tienen el dominio del poder público.

(e) El tópico del cambio: vinculado al despertar y a la participación, se suma a la constelación semántica alrededor de la creencia que invierte la premisa *la juventud está perdida*.

El impacto discursivo de estos tópicos tuvo que ver con que se pusieron a la luz una serie de cuestiones que operaron sobre la memoria social en la relación entre lenguaje,

⁴ Los Tucumanazos fueron diversos movimientos de rebelión obrero estudiantil en el marco de los movimientos de protestas producidos en la Argentina en los años setenta. Kotler (2013) explica este suceso: “Tucumán fue una de las más afectadas con las medidas de Onganía dentro del conjunto del país. El cierre de 11 ingenios tras su intervención en 1966, la intervención en la Universidad Nacional de Tucumán, y otras disposiciones de la dictadura golpearon duramente en la estructura social, económica y cultural de la provincia, convirtiéndose en una de las de mayor número de movilizaciones y alzamientos tanto urbano como rural, en una combinación de sectores que podría caracterizarse como una alianza obrero-estudiantil”.

poder y cognición social. Temas incómodos, polémicos, polarizaciones, sospechas, utopías, banalización de prácticas, deslegitimaciones, reivindicaciones, etc. Un conjunto de problemáticas tratadas desde la subjetividad discursiva y el apasionamiento estudiantil, junto con el aporte de modos discursivos prototípicos de las arengas políticas de determinadas agrupaciones como el Partido Obrero.

Imagen 3



Fuente: <<https://latomaunt.wordpress.com/>>.

Se configura entonces un espacio social de práctica discursiva representado como “legítimo” desde el cual visibilizar no sólo la problemática sino el lugar y función social de los sujetos que enuncian: “Este es un espacio donde, como estudiantes de la UNT, podremos alzar nuestras voces y hacernos escuchar”. Lo dicho supone posicionarse discursivamente como actores sociales con derechos y con la obligación de informar. La autopresentación de grupo es positiva y gira en torno a la imagen de la juventud como motor de la sociedad.

Esta forma de construir el discurso invierte o confronta, en gran sentido, la categoría de informalidad que revisten, en el imaginario, los sitios online visitados y apropiados por jóvenes.

La convención de lectura propuesta “decidimos crear este blog pensado por estudiantes para hablar sobre lo que *realmente sucede y nos interesa*” le concede al blog –en cuanto medio de comunicación– el crédito de veracidad y contradiscurso, al mismo tiempo que se deslegitima el discurso de los medios oficiales.

En tal sentido, la bitácora opera como esa “habitación propia”, el espacio de búsqueda o de concreción de una determinada identidad. Ya no de la identidad individual, aún imprecisa, sino de la identidad estudiantil de grupo en consolidación. En este marco, cada *yo* individual se configura como miembro de grupo, en lo que la teoría de la cortesía sociocultural llamaría *estrategia de filiación*, que es, por otra parte, uno de los rasgos más representativos del ciberdiscurso juvenil (CDJ)⁵.

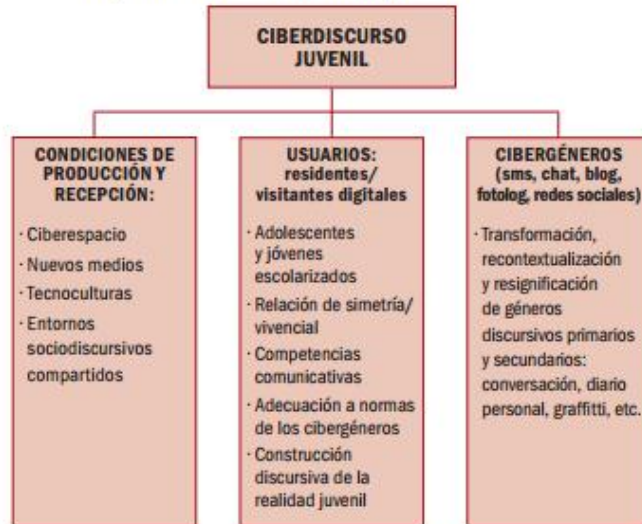
Con respecto al ciberdiscurso juvenil en el blog latomaunt

La noción de *ciberdiscurso juvenil* es una herramienta operativa que permite ingresar en diferentes prácticas discursivas juveniles online. A grandes rasgos, ver los aspectos más relevantes en la Imagen 4 (Palazzo, 2010b).

El modo de existencia del CDJ del blog de la toma cobró sentido y presencia más en sus aristas ideológicas que en las relativas al ciberregistro coloquial, a diferencia de otros modos de apropiación juvenil de los espacios digitales como lo fuera el perimido fotolog y los vigentes chats, whatsapp, facebook, twitter, etcétera.

5 La noción de *ciberdiscurso juvenil* se propuso a partir del estudio de prácticas discursivas entre jóvenes en el ámbito del ciberespacio (cfr. Palazzo, 2009; 2010a; 2010b; 2012; 2014).

Imagen 4
Aspectos del ciberdiscurso juvenil



Desde el punto de vista sociocultural e ideológico, sostengo que el CDJ es una forma de identificación juvenil con los pares a la vez que una representación de autonomía del mundo adulto (sus prácticas e ideologías). Se trata de sostener el estatuto de “joven” en cuanto “estudiante” distinto del de “docente”, “autoridad”, etc., resaltando el costado de autonomía y capacidad de gestión que no suele asociarse con la noción de “juventud” en sus definiciones más intuitivas o cristalizadas.

El discurso juvenil adoptará, así, una forma imperativa, argumentativa y expositiva de reclamos y logros, ubicando a los estudiantes como *actores sociales* que han tomado no sólo el espacio físico y de las redes sino, y fundamentalmente, el territorio de la palabra.

Esto (la apropiación de los espacios, las paredes, las palabras) los coloca ya no en relación de simetría discursiva

y social con sus contradestinatarios, sino en posición de superioridad, como en el caso del enunciado dentro de la sección “contenido audiovisual” del blog: “Che, Cerisola⁶, vení mirá ese piquete de la Universidad”, donde el registro coloquial se impone como afrenta generacional. De este modo, el *ser joven* se erige como el estado simbólico más apto para esta lucha.

El blog funcionó, por tanto, como un escenario propicio para la participación de distintos sujetos, en el desempeño de diversas funciones (comentaristas, cronistas, testigos, protagonistas de los sucesos, redactores, fotógrafos, realizadores, ensayistas, periodistas). Sin embargo, esta pluralidad de actores, voces y géneros no implica que el discurso haya sido polifónico en el sentido bajtiniano, desde el momento en que no hubo disenso sino convergencia ideológico-semántica. Por cierto, en dicha convergencia cada *entrada* constituye un enunciado en el que el discurso propio de adhesión a la medida de fuerza tiene presente al discurso ajeno en forma explícita o implícita, como parte de su constitución de respuesta. Asimismo, la cobertura de los sucesos y la manifestación de gestos de apoyo fuera del ámbito de la Universidad que se seleccionaron como parte del constructo argumentativo del blog, no corresponden a medios hegemónicos o de mayor tirada sino a prensa alternativa, artistas como Teresa Parodi, etcétera.

De este modo, la participación online se organizó a través de nueve secciones en las que registramos la cantidad de entradas o intervenciones de usuarios: *Inicio*, *Acerca de nosotros*, *De interés general* (19 entradas); *Clases y talleres* (4 entradas); *Asambleas* (10 entradas en “asambleas generales” y 4 entradas en “asambleas por carrera”); *Nuestras voces*

⁶ Apellido del Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, Juan Alberto Cerisola, en funciones al momento de desarrollarse la toma.

(17 entradas); *Contenido audiovisual* (14 entradas); *Aportes de los medios* (3 entradas. Los medios a los que se alude son “Tucumán Arde” y “Agencia de PRENSA Alternativa APA”); *Proyectos* (2 entradas). Ver Imagen 5.

Imagen 5



Fuente: <https://latomaunt.wordpress.com/>

Es decir, la construcción discursiva juvenil en el blog se sustenta en un andamiaje semántico-ideológico que irrumpe en la escena cotidiana con gran efectismo y adhesión. Todo ello determinado por el funcionamiento de las *entidades del imaginario político* (Verón, 1987: 18):

- El colectivo de identificación o “Nosotros”, autopresentado positivamente a través de estrategias como la narración, la metáfora, la historia personal, la especificación numérica, el comportamiento filiatorio de los miembros, adjetivaciones, etcétera.
- Colectivos de no identificación, contradestinatarios o los “otros” agentes sociales y discursivos: gobierno de la provincia, gobierno de la UNT: policía, Centro de Estudiantes, docentes y pares no comprometidos con la toma, medios dominantes. Estrategias de minimización/deslegitimación de las acciones del Otro y ponderación de Nuestras buenas acciones.
- Meta-colectivos singulares: principalmente los estudiantes, las mujeres. Ambos, sujetos de derechos vulnerados, lo que constituye la causa formal del levantamiento.
- Formas nominalizadas de coherencia de la argumentación: “abusos”, “camarillas”, “fascistas”, así como los términos que revistieron una fuerte carga simbólica: “lucha”, “comedor” (donde además de “comer” se gestan las ideas y las revoluciones como el Tucumanazo de noviembre de 1970).

En cuanto a los *componentes* enunciativos del discurso político presentados por Verón, el ciberdiscurso del blog opera fundamentalmente sobre el componente descriptivo en torno a la naturaleza y actividades en el transcurso de los días de toma, donde destaca la imagen de la *asamblea* como núcleo discursivo-identitario del grupo.

En segundo término, el componente programático, con fuerte carga imperativa, nuclea los enunciados del tipo *petitorio*, en aprovechamiento de una coyuntura que permite el control de contexto verbal.

Finalmente diré que este blog, merced a su permeabilidad como espacio practicado, permite la intercalación de diferentes géneros. En este caso, atravesados por

la representación positiva de la Toma y la construcción del discurso político juvenil de resistencia, denuncia y reivindicación.

Consideraciones finales

La temática desarrollada en este trabajo responde a la preocupación por hacer visibles, desde el ámbito de los Estudios del Discurso, diferentes formas en que los jóvenes tucumanos se hacen visibles en sus prácticas discursivas, sobre la base de RS que vienen cristalizándose en la historia y, al mismo tiempo, se resignifican en los contextos actuales donde los entornos virtuales ya son parte de su socialización primaria.

Es decir, comprender a los jóvenes como condición de estudio a partir de un proceso definido por Duarte (2005:168) de la siguiente manera:

- Dinámico: ya que tiene ritmos e intensidades diversas según el contexto en que ocurren, las múltiples causas que los generan, los efectos que se van ocasionando y los modos en que los propios jóvenes se movilizan ante su situación social y política.
- Diferenciado: porque no ocurre de igual manera en las distintas clases sociales, en los géneros, las razas y la localización territorial.
- Sin fin: porque, mirando a la historia como proceso de larga duración, nos damos cuenta de que aún se está produciendo este cambio societal. Ese proceso está y seguirá en producción, en cuanto constituye una respuesta a las condiciones que generan en cada época este y otros grupos sociales.

En este sentido, en mi contribución expuse cuál fue el modo preferido y legitimado de expresión discursiva que permitió la instalación del discurso estudiantil en el ecosistema comunicativo. Asimismo, las vinculaciones

generacionales en la discursivización de RS sobre diferentes tópicos. Finalmente, el modo de ser joven a través del ciberdiscurso en este caso, donde, a diferencia de otras formas de comunicación juvenil online, no dominan las regularidades léxico-semánticas y pragmáticas del argot sino la competencia comunicativa en la producción de discursos adecuados a los cibergéneros dentro del blog.

La práctica discursiva online de la toma delineó una forma comunicativa en la que participaron nuevos actores, a diferencia del contexto, menos virtualizado, de las tomas de 2003 y 2005. En este caso, fueron engranajes indispensables los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, a través de su pericia en la elaboración de recursos audiovisuales y cobertura de la información. Asimismo, otros medios alternativos como la revista *Contrapunto* y la difusión en las redes sociales. Por tanto, el proceso comunicativo tuvo un comportamiento pluridireccional y multigestionado por diversos mediadores o enunciadores comunicativos.

En esta oportunidad presenté un panorama del contexto local de la protesta estudiantil y en función del lugar que ocupó el espacio virtual como escenario de práctica discursiva juvenil y como parte constitutiva de un proceso sociopolítico de protesta que conmovió a la sociedad tucumana, en consonancia con movimientos análogos en otras provincias argentinas.

Este primer paso de análisis prevé futuros trabajos para ahondar en el tratamiento discursivo, semiótico y comunicativo de los materiales producidos en el marco de la participación juvenil en los entornos virtuales a través de las distintas secciones del blog presentadas aquí. Asimismo, confrontar el discurso de adhesión con el de rechazo y resistencia a la Toma, por parte de los estudiantes que crearon la página No a la Toma en Facebook.

El estudio de este tipo de problemáticas responde a que los y las jóvenes actualmente son sujetos de discurso y agentes sociales “con capacidad para apropiarse de (y

movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales”, en términos de Reguillo Cruz (2012: 30).

Lo mencionado refuerza la idea de que hay diversos y plurales modos de ser joven, dependiendo de las condiciones que sustentan a las prácticas. El discurso de los estudiantes que promovieron y sostuvieron la Toma de 2013 se ubicó desde la representación social de la juventud como motor de cambio, juventud comprometida, juventud que es presente y es futuro. Es decir, una juventud que no se construye como un paso hacia la adultez, en estado de inmadurez, sino como una interlocutora directa de los actores sociales que representan al universo adulto y que busca tener injerencia en la toma de decisiones, a través de la apropiación del espacio físico y de los espacios virtuales, especialmente.

Referencias

- Bonvillani, A. et al. 2008 “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte” en *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 6, N° 11, noviembre-diciembre.
- Certeau, M. 1988 *The Practice of Everyday life* (Berkeley: University of California Press).
- Duarte, K. 1995 “Trayectorias en la construcción de una sociología de lo juvenil en Chile” en *Persona y sociedad*, Vol. XIX, N° 3. Disponible en <http://www.repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121847/Trayectorias_en_la_construccion.pdf?sequence=1>.
- Echeverría, J. 1999 *Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno* (Barcelona: Destino).
- Feixa, C. 2013 “Culturas juveniles en la era glocal” en Palazzo, G. y Gómez, P. (coords.) *Sujetos, miradas, prácticas y discursos. Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales* (INSIL-ININCO-Facultad de Filosofía y Letras, UNT). Disponible en <<http://www.insil.com.ar/adminis/upload/upload/sujetos.pdf>>.
- Giménez, G. 2006 “Para una teoría del actor en las Ciencias Sociales. Problemática de la relación entre estructura y

- agency" en *Cultura y Representaciones Sociales*, Año 1, N° 1, septiembre (México DF: IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM). Disponible en <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num1/gimenez1.pdf>.
- Haidar, J. 1992 "Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario" en *Revista Alfa*, N° 36 (San Pablo).
- Kotler, R.I. 2013 "La alianza obrero estudiantil como respuesta a la dictadura de 1966 en la periferia argentina. El caso Tucumán" en *CLIO. Revista de pesquisa histórica*, N° 31.2.
- La Toma UNT <http://www.latomavunt.wordpress.com>.
- Mayans i Planells, J. 2002 *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio* (Barcelona: Gedisa).
- Noguera, J.M. 2004 "Una mirada atrás: rasgos y reflexiones para decidir qué es un weblog" en *II Congreso del Observatorio por la Cibernética*. Disponible en http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom_publica2.php?grup=43&id=344&idioma=es.
- Palazzo, M.G. 2014 "Prácticas discursivas juveniles del ciberespacio. Estética y subjetividad en el caso de un blog" en *Tonos digital Revista Electrónica de Estudios Filológicos*. Disponible en <http://www.tonosdigital.es>.
- Palazzo, M.G. 2013 "'Sí, somos jóvenes': la visibilidad juvenil en la escena sociopolítica argentina a través de los medios. El caso de JQM (Juventud que se mueve)" en Remondino, G. y Ocheró, M. (eds.) *La comunicación como riesgo. Expresiones autorreferenciales en la Cultura Contemporánea* (Ediciones Al Margen) Vol. 3.
- Palazzo, M.G. 2012 "Juventud, ideología y discurso" en Zaffaroni, A. (coord.) *Estudios sobre juventudes en Argentina II. Líneas prioritarias de investigación en el área jóvenes/juventud: la importancia del conocimiento situado* (Salta: EUNSa-RelJA).
- Palazzo, M.G. 2010a *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat* (Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras-UNT) Serie Tesis.
- Palazzo, M.G. 2010b "Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas" en *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, N° 3. Disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud?q=node/48>.
- Palazzo, M.G. 2009 "El ciberdiscurso juvenil: representaciones sociales del desconcierto, la censura y la aceptación" en *Espéculo. Revista Digital de Estudios Literarios* (Facultad de

- la Información-Universidad Complutense de Madrid)
Nº 41. Disponible en <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>>.
- Peralta, D. 2005 "El periodismo según *La Razón* a fines de la etapa Cortesana: 1917-1921", Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines. Disponible en <http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/publicaciones/151_ii21.pdf>.
- Raiter, A. 2003 *Lenguaje y sentido común. Las bases para la formación del discurso dominante* (Buenos Aires: Biblos).
- Reguillo Cruz, R. 2012 *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto* (México DF: Siglo Veintiuno Editores).
- Sigel, R. 1989 *Political learning in adulthood. A sourcebook of theory and research* (Londres: Chicago Press).
- Silverstone, R. y Hirsch, E. 1992 *Consuming technologies. Media and information in domestic spaces* (Londres: Routledge).
- Thompson, J. 1998 *Ideología y cultura moderna* (México DF: UAM-Xochimilco).
- Van Dijk, T. 2001 "Algunos principios de una teoría del contexto" en *ALED. Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, Vol. 1, Nº 1.
- Van Dijk, T. 1996 "Análisis del discurso ideológico" en *Versión* (México DF) Nº 6.
- Verón, E. 1987 "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política" en Verón, E. et al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (Buenos Aires: Hachette).